

¿ESPERAS A QUIÉN ESPERAS?

Vive el Adviento con pasión,
sabiendo que el Señor está cerca... 5 sugerencias
que te harán vivir de forma diferente

Ya stás tardando...

1ª Semana (28.11 – 4.12)

Experimenta el placer de la oración 15 minutos al día.
Dios sale a tu encuentro.

Busca un lugar cómodo, en el que estés solo, y piensa en Dios, lee su palabra, escucha su presencia a tu lado...

2ª Semana (5-11.12)

Procura no gastar o gastar menos. Y lo que ahorres, entrégalo el fin de semana a una organización que lo entregue a los pobres.

Sentirás la alegría inmensa de dar sin esperar nada a cambio.

3ª Semana (12-18.12)

Dedica 15 minutos al día a confeccionar christmas para felicitar la navidad a los que quieres.

Recortando, con revistas, con rotuladores, cartulina...

4ª Semana (19-25.12)

Dedica al menos una hora de esta semana a escuchar a alguien que lo necesite. En la escucha atenta del otro descubrirás que Dios viene.

En Navidad, ten un recuerdo y una oración especial por la paz y por los jóvenes que están en Rotterdam del 28 de diciembre al 4 de enero en esa peregrinación de confianza que organiza la Comunidad de Taizé.

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia Pavoniana. C/ Hnos. Pinzón, 35.
02006 – Albacete. 967 503 960. pavonianos@pavonianos.es

VEN Y VERÁS



PJV Pavonianos

Nº 69. Noviembre 2010

¿Quién espera a quién?



ADVIENTO. El tiempo de la espera y la esperanza. El tiempo de mirar alrededor para ver que Dios sigue viniendo. Siempre.

Nosotros, **ESPERAMOS** a Dios. Con impaciencia, con inquietud e ilusión. Porque seguimos necesitando adivinar en qué rincones se esconde. Soñamos que se haga, una vez más, amigo, maestro, señor en nuestras vidas. A veces lo intuimos, y a veces se nos escapa.

Dios **NOS ESPERA**, y nos llama. No fuerza ni se impone. No exige ni obliga. Espera que me atreva a dar pasos. Que me arriesgue. Sin avasallar ni imponerse. Que el **iVen, Señor Jesús!...**

sea este año **iiVoy, Señor Jesús!!**

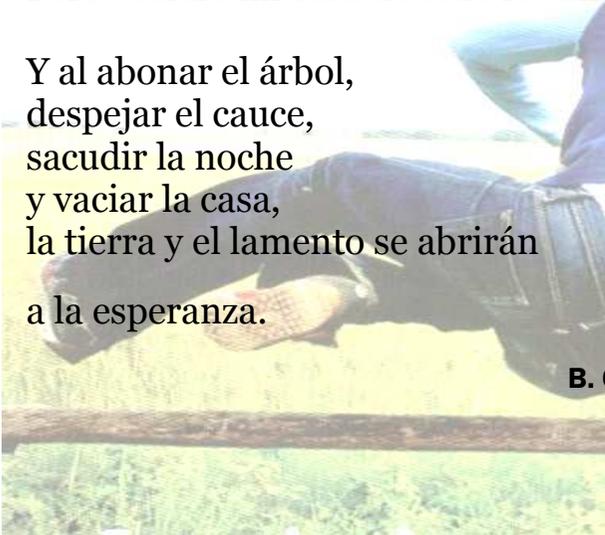
ESPERARÉ

Esperaré a que crezca el árbol
y me dé sombra.
Pero abonaré la espera con mis hojas secas.
Esperaré a que brote el manantial
y me dé agua.
Pero despejaré mi cauce
de memorias enlodadas.

Esperaré a que apunte
la aurora y me ilumine.
Pero sacudiré mi noche
de postraciones y sudarios.
Esperaré a que llegue
lo que no sé y me sorprenda
Pero vaciaré mi casa de todo lo enquistado.

Y al abonar el árbol,
despejar el cauce,
sacudir la noche
y vaciar la casa,
la tierra y el lamento se abrirán
a la esperanza.

B. González Buelta



Saita

Al loro



Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor.

Is 2, 1-5

Para leer este texto, enciende un vela en tu habitación, y siente como el Señor se acerca a tu vida a través de su palabra. Ten la vela cerca durante todo el adviento y enciéndela de vez en cuando repitiendo esta oración: ¡Ven, Señor Jesús!

Al comienzo del Adviento, recibimos esta invitación especial a "caminar en la luz del Señor". ¡Me siento en camino, o por el contrario estoy parado y estancado?

“Será el árbitro de las naciones”. ¿El pueblo de Israel tenía muy claro a quien esperaba.

¿A qué o a quién espero yo? ¿Qué significa para mí esperar?

Isaías anuncia un tiempo de paz y de progreso, una etapa feliz en la que nadie hará daño a nadie. ¿Creemos que este mundo es posible? ¿Qué hago yo para que se cumpla esta profecía? Pídele a Dios que la paz, en la cercana Navidad, llegue a todos los pueblos.



Thank you all again